

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

LA PAMPA

6

MIGUEL CANÉ

Maestro PEDRO P. BALIÑO

Escuela Nº 36

Fojas 5

OBSERVACIONES

Elementos para el Zolilone Argentino
proporcionados por el Sr. Juan J.
Larrea de 54 años

Pedro P. Balbuena

Escuela N° 86

Miguel Cani

Pampa Central

Experiencias sobre los medios de moderar la furia de las tempestades:

Me dice: Es muy común para moderar las furias de las tempestades quemar en el interior de las habitaciones, palmas benditas obtenidas en Semana Santa, el Domingo de Ramos en los templos, con lo que se consigue que la tormenta pase y reanque la calma ansiada.

Haciendo una cruz de sal en el patio de las casas en los días tormentosos, se impide la caída de rayos o centellas que pudieran ocasionar daño a los habitantes de las mismas. Pero mismo se consigue dando vuelta los espejos que se encuentran en las habitaciones.

Supersticiones:

En las casas donde se pienten de noche ruidos extraños es debido a que el alma, de algún finado de la casa o amigo, anda en pena pidiendo oraciones o rezo que necesita para descansar en gracia de Dios.

Un Zibicuro:

X Era un tropa de la Provincia de Buenos Aires que conducía un gran cargamento de "frutos del país" a la Capital Federal, por el año 1868. Este cargamento era transportado en carretas de bueyes, las que hacían seis estaciones en la Mar del

11 de Septiembre o en la actual Plaza Constitucion, que en ese entonces se encontraba casi deshabitada de casas y por completo de arboledas y jardines.

El tropero en cuestion tuvo que pasar el arroyo Sujan que se encontraba casi seco en partes y con barro muy espeso en otras, donde quedo una de las carretas completamente encapada, siendo inutil todos los esfuerzos que se hacian por sacarla del pantano. Causador ya de hacerla tirar con infinidad de yuntas de bueyes frescos, sin lograr su suceso y desesperado el tropero de conseguirlo, pues tenia necesidad urgente de llegar a la Capital con todo el cargamento dentro del termino de 3 dias; el dueño teniendo en cuenta lo milagroso que era la Virgen del Lujan, ofreciolo una carreta de oro en remuneracion con sus correspondientes yuntas de bueyes si hacia el milagro de sacarlo del pantano en la ultima tentativa que efectuaría con otras yuntas de bueyes. Colocados estos en sus respectivos puestos y animados por la voz del conductor y algunos peones a caballo con picanas, arrancaron la carreta sin mayor esfuerzo con la ansiosa y alegre alegría del dueño de la tropa. Siguiendo su viaje llegaron el día fijado, a la

antigua Plaza del 11 de Septiembre.

El propietario de las carretas y cargamento, hombre religioso, cumplió fielmente su promesa hecha a la Virgen. Al poco tiempo entregaba al cura la plaza del Santuario de la Virgen una carreta con sus respectivos bueyes, toda de oro, mandada construir en una antigua joyería de Buenos Aires, la que fue colocada de inmediato en el camarín de la milagrosa virgen.

¡Indivinable!

¿Dónde está en todas partes está? Dios

una viejita sin dientes

que llama a toda la gente. *Pa campana*

Entre un coral de tesoros

está una gama tectada

Lluera o no lluera

Siempre está mojada.

"Pa lengua"

De día con la boca llena

De noche con la boca abierta *"El botín"*

Reflexiones: C

Dime con quien andas
y te dire' quien eres.

No por mucho madrugas, amanece más temprano

El que mal anda, mal acaba.

El que nace barrigón es al ruido que lo hacen.

Has a quedar tironeando como perro en vaca muerta.

Si se pela toa de se' durar no.

Calentay el agua para que otros tomen mate.